

ENVEJECIMIENTO ACTUAL E INTERNET: LA EMERGENCIA DE NUEVAS SUBJETIVIDADES

Autores: Andrea Carolina Schorr, Daniela Coronel.

Institución: UNLP

E-mail: and_schorr@yahoo.com.ar

Resumen:

Un enfoque del envejecimiento desde una perspectiva antropológica-psicoanalítica supone necesariamente la puesta en relación de cultura y subjetividad.

Las sociedades – conformadas por una gran diversidad de sujetos – se crean mediante la cultura que las instituye y las define identitariamente. Son un mundo de significaciones, valores compartidos y normas, que al internalizarse marcan una dirección, un sentido al sujeto. Singularidad y colectividad, que por un juego de fuerzas nos posibilitan pensar lo subjetivo en el atravesamiento del deseo y de la historia.

Si pensamos al envejecimiento desde este marco, se nos presenta como un proceso complejo y dinámico ubicado en el entrecruzamiento de lo histórico - biopsicosocial y cultural. Envejecimiento como tiempo subjetivo de posibilidades, de creación y de nuevas capacidades.

Las sociedades, las instituciones, crean multiplicidad de significaciones imaginarias que marcan formas de envejecer, formas socio históricas y subjetivas donde coexiste la variabilidad.

El envejecente deberá afrontar cambios sociales y corporales, trabajo psíquico de simbolización, de reorganización y de adaptación constante a una realidad que cambia con una rapidez que no se corresponde con los tiempos lógicos.

Deberá encontrar nuevas expectativas, motivaciones para seguir proyectándose y descubrir otros sentidos a esta nueva etapa de su ciclo vital

Vivimos en una sociedad que parametriza, normaliza a que edad tenés que escolarizarte, trabajar y formar una familia. La normativa social impone a los envejecentes modelos de conducta propios de individuos seniles, pero las propias vivencias la mayoría de las veces se encuentran muy lejos de esa normativa.

El envejecimiento es un tiempo interno de resignificaciones, replanteos y nuevas catectizaciones, pero el envejecente no escapa a la lógica capitalista, ésta le imprime el rótulo “desocupado”, dejando al sujeto atrapado entre la marginalidad y el consumo .A partir de aquí, el desafío es como hacer de esta condición nuevas posibilidades.

La sociedad actual está caracterizada por la tecnificación, la informatización, la globalización económica y cultural. Existe una hipervaloración del avance científico, la información y la renovación del conocimiento. La información es cada vez más audiovisual e hipertextual. La Internet – red de redes que comunica computadoras distribuidas en todo el mundo, posibilitando el intercambio de información – proporciona un canal de comunicación inmediato y mundial. Y el envejecente como parte integrante de esta sociedad, deberá adaptarse a esta realidad informatizada si no quiere verse excluido.

Si la sociedad solo ofrece significaciones sociales que relacionan la vejez con el déficit, lo pasivo, lo dependiente o la muerte y no se generan nuevos espacios de sentidos compartidos, entonces queda aceptar lo que parece irremediable a modo de destino obligado con el costo de obturar al sujeto deseante atravesado por pasiones, ideales y proyecto como ser social.

Nuestro objetivo es re-pensar los nuevos modos del envejecer a la luz de esta realidad tecnológica, focalizándonos en el tema que nos concierne: Cuál es la función social que desempeña Internet – red de redes- en el transcurrir subjetivo de esta etapa del ciclo vital.

Para ello se suministraron entrevistas semiestructuradas a sujetos (de edad promedio : 67 años) que concurren en calidad de alumnos a los cursos que anualmente convoca el PEPAM (Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores-Extensión Universitaria- UNLP).

Mediante la indagación de la experiencia vivida y analizando cualitativamente las diferentes representaciones, modos de sentir y pensar esta etapa de la vida, se llegó a las siguientes conclusiones: el uso de Internet permite generar a los envejecentes nuevos vínculos significativos, superando barreras generacionales, posibilitando el manejo de la información, propiciando la comunicación entre sus pares, pudiendo así franquear el tan temido sentimiento de soledad.

Asimismo genera un espacio identificatorio donde se puede envejecer sin estar excluido.

En este sentido consideramos que el uso de Internet se presenta como una práctica subjetivizante.

Palabras clave: envejecente – Internet – función social – sujeto.

Trabajo completo: